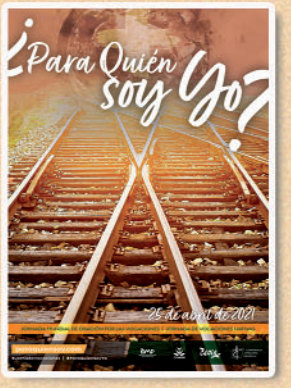
Noticias de la Misión



En Gambia, el país más pequeño de África, **13 seminaristas** se preparan para el sacerdocio, con ayuda de la campaña de **Vocaciones Nativas**, que une la aportación de muchos católicos del mundo a la generosidad de estos jóvenes.

Gracias al apoyo de las Obras Misionales Pontificias al **St John's School de Hakha, Myanmar**, 150 niños pueden cada año recibir una educación de calidad. Son niños de entornos muy duros, pero **ahora tienen un futuro**.

En el **Monasterio de la Mãe de Deus**, de Kuito Bié, en Angola, está la hermana Araceli. Ella y un grupo de monjas dominicas de Olmedo partieron en 1972 con destino a la misión. Hoy ya hay dos monasterios en este país africano que **rezan por la paz en el mundo**.

Si quiere ayudar a las misiones puede hacerlo en la siguiente cuenta de las Obras Misionales Pontificias:

B. Santander. ES14 | 0049 | 3127 | 6223 | 1407 | 6244

ORACIÓN

Ante la Cruz
Te adoramos, Cristo Jesús.
Nos ponemos de rodillas
y no encontramos palabras suficientes
para expresar lo que sentimos ante tu muerte en cruz.
Deseamos, oh Cristo, clamar hoy a tu misericordia
más grande que toda fuerza y potencia
en la que pueda apoyarse el hombre.
Que la potencia de tu amor, una vez más,
se muestre más grande que el mal que nos amenaza.
Que se muestre más grande que los múltiples pecados
que se arrogan en forma cada vez más absoluta
carta de ciudadanía en la vida de los hombres.

San Juan Pablo II

Intenciones de oración del Papa

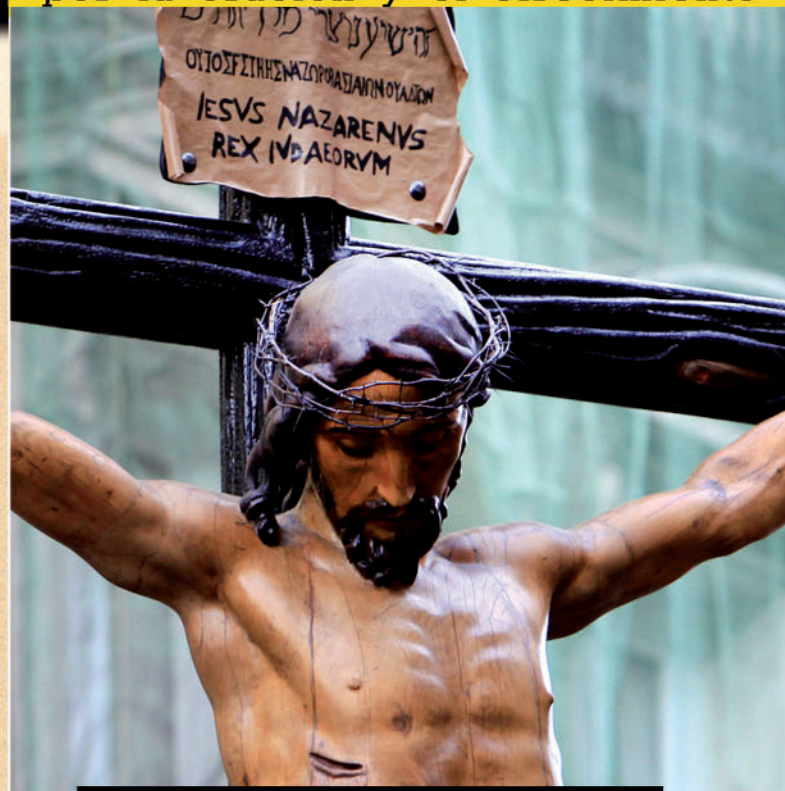
MARZO: Recemos para que vivamos el sacramento de la reconciliación con renovada profundidad, para saborear la infinita misericordia de Dios.

ABRIL: Recemos por aquellos que arriesgan sus vidas luchando por los derechos fundamentales en dictaduras, en regímenes autoritarios e incluso en democracias en crisis.

OBRAS MISIONALES PONTIFICIAS
ENFERMOS MISIONEROS
Fray Juan Gil, 5 - 28002 Madrid Tel. 91-590 27 80 - Email: ompress@omp.es
Coordinador: **Justo Amado** - Diseño: **Antonio Aunés**
Gráficas Dehon - MADRID - DL M-44018-1990

ENFERMOS MISIONEROS

Unidos a los misioneros por la oración y el ofrecimiento



Ante la cruz de Jesús, la cátedra silenciosa de Dios

OMP
Nº 210
Marzo - Abril 2021

Sagrada Escritura

Y salió Jesús, llevando la corona de espinas y el manto de púrpura. Y Pilato les dijo: ¡He aquí el hombre! (Juan 19, 5).

En ese "Ecce homo" está también el Cuerpo Místico de Cristo. Debemos aliviar en cuanto nos sea posible el dolor de ese "rostro":

- Aprendiendo a dar a nuestro propio sufrimiento su finalidad más auténtica, participar en la obra redentora de Cristo.
- Invitando a nuestros hermanos que sufren a comprender esta dimensión apostólica del dolor y a hacer rendir consiguientemente sus pruebas, sus penas, en el plano misionero.
- Haciendo nuestro, con caridad inagotable, el sufrimiento que diariamente aflige a gran parte de la humanidad, atribulada por la enfermedad –más en esta época–, el hambre, la persecución, la privación de derechos fundamentales. Es la humanidad doliente, en la que se descubre el rostro de Cristo, "Hombre del dolor", y a la que hemos de aliviar todo cuanto nos sea posible.

Francisco

La Cuaresma es entender que la salvación no es una escalada hacia la gloria, sino un abajamiento por amor. Es hacerse pequeños. En este camino, para no perder la dirección, pongámonos ante la cruz de Jesús: es la cátedra silenciosa de Dios. Miremos cada día sus llagas, las llagas que Él ha llevado al Cielo y muestra al Padre todos los días en su oración de intercesión. En esos agujeros reconocemos nuestro vacío, nuestras faltas, las heridas del pecado, los golpes que nos han hecho daño. Sin embargo, precisamente allí vemos que Dios no nos señala con el dedo, sino que abre los brazos de par en par. Sus llagas están abiertas por nosotros y en esas heridas hemos sido sanados. Besémoslas y entenderemos que justamente ahí, en los vacíos más dolorosos de la vida, Dios nos espera con su misericordia infinita. Porque allí, donde somos más vulnerables, donde más nos avergonzamos, Él viene a nuestro encuentro, y nos invita a regresar a Él, para volver a encontrar la alegría de ser amados.

Homilía en el Miércoles de Ceniza de 2021

Misiones

El padre ***Pío Lázaro Riaño****, misionero Dehoniano en Tinaquillo, Venezuela, desde hace 33 años, tras una gran labor apostólica y misionera ha quedado confinado a una silla de ruedas. Reconoce que siempre ha dado gracias a Dios, y que* "si volviera a nacer escogería la vida misionera".

"En la actualidad *–añade el misionero–* me encuentro en silla de ruedas por la enfermedad del Parkinson. Estoy impedido a un trabajo apostólico en la Parroquia, pero puedo hacer mucho con mis oraciones y sacrificios. Tenemos que tener claro que en la vida el sacerdote ha trabajado mucho sembrando con su predicación en la Parroquia, pero también tenemos que reconocer que la siembra, que ha hecho con su vida, necesita el riego de las oraciones y los sacrificios. Yo diría que más necesario que la labor de la siembra es el riego. Me dicen que por qué no regreso a España donde estaría mejor, con más comodidades, pero les respondo que quiero estar aquí hasta que muera. Prefiero quedarme hasta el final".